

Ensayo 81: Inferencia del Fotón Pesado.

Traducción: Alex Hill (www.et3m.net)

El término "fotón" no se utilizó sino hasta mediados de la década de 1920, y la vieja teoría cuántica se apoyaba en la idea de que la energía está cuantizada, de manera que la energía se volvió proporcional a la frecuencia a través de la constante de Planck. Estas ideas se lanzaron con el cambio del siglo XIX al siglo XX, y se requirió hasta principios de la década de 1920 para que De Broglie propusiera la idea de un dualismo onda-partícula. Esencialmente, esta idea significa que el momento también se cuantiza. El momento se vuelve proporcional al número de onda a través de la misma constante de Planck, y esto se ha verificado experimentalmente a través de la observación de las ondas de materia. De allí en adelante, De Broglie propuso un conjunto de ecuaciones que equiparaban los cuantos de energía y momento con sus contrapartes en la relatividad restringida para un fotón con una masa m . Estas ideas se conocen por lo general como las ecuaciones de De Broglie / Einstein.

Estas ecuaciones son poco conocidas en la física "establecida", porque esta última se apoya en el dogma o ciencia de culto del fotón sin masa, una de las ideas más extrañas en la historia del pensamiento humano. Como resultado existe una gran confusión acerca de la naturaleza de la luz en la física establecida, cuyas afirmaciones de precisión en sus resultados hoy día son bien conocidas por su falsedad y dogmatismo. Se afirma que la dispersión Compton demuestra la naturaleza de partícula que posee la luz, pero al mismo tiempo se afirma que ésta partícula no posee masa. Estas ideas conducen a la absurda conclusión de que dos de las cuatro dimensiones del espacio-tiempo se encuentran ausentes en el vacío: la dimensión temporal y la longitudinal, pero que reaparecen mágicamente cuando la luz interactúa con la materia. El razonamiento tras esta conclusión es esencialmente pura matemática, sin contenido físico o evaluación baconiana. Por ejemplo, la condición de Gupta Bleuler se utiliza para "eliminar" dos dimensiones del espacio-tiempo, de manera que un fotón sin masa signifique que sólo existen las dos dimensiones transversales. Esto, por supuesto, resulta completamente absurdo. A esta fantasía se agregan las afirmaciones habituales en cuanto a que las "ecuaciones de Maxwell" conducen a una masa nula para el fotón y a sólo componentes transversales en el vacío. Estas ecuaciones no hacen nada de eso. Las "ecuaciones de Maxwell" fueron, de hecho, desarrolladas por Heaviside a partir de un sistema muy complicado de ecuaciones propuesto originalmente por Maxwell. De manera que un fotón sin masa significa que el espacio-tiempo es plano en un vacío y que no posee una componente temporal ni longitudinal.

Numerosos académicos capaces han desafiado muchas veces este dogma, siendo la idea más atrevida y original del siglo XX, en el campo del electromagnetismo, aquella del campo $B^{(3)}$, inferida en 1991 y publicada en *Physica B* en 1992. El campo $B^{(3)}$ cambia la física de culto, conocida como el modelo establecido, a una física de masa fotónica, una física que resulta consistente y libre de absurdos matemáticos.

No se conoce muy bien la forma en la que Compton desarrolló la teoría tras sus conocidos experimentos, aun cuando se trata de un experimento escolar de pregrado. Compton supuso, desde un principio, que el fotón no posee masa, de manera que la teoría resulta automáticamente incorrecta, y conduce al absurdo de que faltan dos dimensiones de las cuatro que posee el espacio-tiempo. En esencia, el experimento consiste en la dispersión o rebote de luz contra un electrón estático sostenido en una película metálica. El electrón está estacionario y su energía en reposo se describe mediante relatividad restringida ($E = mc^2$, una ecuación muy célebre pero poco comprendida). Las ecuaciones de De Broglie / Einstein sólo se aplican al electrón y no se aplican al fotón, y se afirma de un modo irracional que el

experimento da origen a la masa del electrón.

En el documento UFT244 se desarrollaron las ecuaciones que describen el efecto Compton sin suponer que la masa del fotón fuese igual a cero. La masa del electrón se extrajo de tablas normatizadas que utilizaron otros experimentos que no suponen un fotón sin masa. El resultado es que la masa del fotón es aproximadamente la misma que la del electrón. Sin embargo, la masa del fotón se interpreta a través de la teoría ECE como una curvatura, siguiendo el método descrito en los documentos UFT158 a UFT160. Por lo tanto, se ha inferido el "fotón pesado". Se le asigna este nombre porque es varios órdenes de magnitud más pesado que lo considerado previamente, a partir de experimentos tales como aquellos designados para evaluar la precisión de la ley de Coulomb y de Ampere. Siempre se ha encontrado que estas leyes son muy precisas a un nivel experimental, de manera que se supuso, equivocadamente, que la masa del fotón es muy pequeña. Nuevamente, estas suposiciones se basaron en matemática abstracta, una solución sugerida por Yukawa hace muchos años, y cuya intención era tan sólo eso: una sugerencia y nada más. El descubrimiento del fotón pesado significa que el potencial de Yukawa no tiene sentido físico, porque conduce a una masa del fotón muchos órdenes de magnitud demasiado pequeña.

Sin embargo, existe una sonora advertencia o aviso de precaución, ya que las bases de la teoría de dispersión de partículas se derrumban cuando la dispersión se considera en términos de las ecuaciones de Einstein / De Broglie; por ejemplo, se viola de una manera consistente la conservación de la energía, tal como se describe en el documento UFT244. En los documentos UFT158 - UFT170 se encontraron muchas inconsistencias asombrosas en la física de culto conocida como el modelo establecido. Éstas no pueden solucionarse mediante la electrodinámica cuántica, o la teoría de cuerdas o la actual teoría de moda de "Higgs". El bosón de "Higgs" es pura fantasía, que se basa en más de veinte parámetros de ajuste.

Estos resultados constituyen un verdadero desafío para cualquier intelectual honesto que no se vea afectado por el dogma de culto que se disfraza como filosofía natural. Es bien sabido que el dogma de culto ignora las refutaciones y lo ha venido haciendo desde hace un siglo. Con una física como ésta, ¿quién necesita de LSD?